

LOS OTROS Y NOSOTROS: CONFIGURACIÓN DISCURSIVA Y RETÓRICA DE LOS TUI TS DE LOS PRESIDENTES FERNÁNDEZ DE KIRCHNER Y PEÑA NIETO

María Gabriela Mazzuchino

(Instituto Tecnológico Autónomo de México-ITAM. Departamento Académico de Lenguas.

Ciudad de México, México)

maria.mazzuchino@itam.mx

Fecha de recepción: 27-1-2017 / Fecha de aceptación: 5-5-2017

RESUMEN:

El discurso político actual se vale de nuevos canales para aplicar estrategias no tan nuevas de persuasión. En este trabajo se analizan, desde un abordaje cualitativo y con herramientas del Análisis del Discurso francés (Kerbrat-Orecchioni, 1986; Amossy, 2000; Adam, 2002; Arnoux, 2006; Charaudeau, 2009a y b), los recursos discursivos y retóricos que contribuyen a configurar la "imagen de sí" presidencial, tal como se advierte en un corpus de 80 tuits de dos mandatarios latinoamericanos: Cristina Fernández de Kirchner (Argentina) y Enrique Peña Nieto (México). Nuestro análisis se detiene, más concretamente, en las peculiaridades enunciativas que contribuyen a definir un ethos y un pathos particular, así como a dotar a cada "voz" de una dimensión política orientada a la persuasión del destinatario (el lector-"seguidor" de esos presidentes en la red social Twitter) y a la exclusión del adversario (Verón, 1984). Según una hipótesis de trabajo, el contraste discursivo entre los tuits analizados no puede entenderse como una mera decisión estilística; antes bien, obedece a una especial construcción simbólica de los sujetos de la enunciación y a una diferente concepción del quehacer político, que entronca con dos tendencias ideológicas diferentes: el llamado "populismo", por un lado, y la "tecnocracia", por otro, aspecto en el que deberemos profundizar en el futuro.

Palabras clave: análisis del discurso; discurso político latinoamericano; Twitter; ethos; pathos.

ABSTRACT:

The current political discourse takes advantage of new channels for applying not so new persuasion strategies. From a qualitative approach and with French Discourse Analysis tools (Kerbrat-Orecchioni, 1986; Amossy, 2000; Adam, 2002; Arnoux, 2006; Charaudeau, 2009a and b), this work studies the rhetorical and discursive sources that contribute to configure the presidential "self-image" as shown in a 80 tweets corpus of two Latin-American presidents: Cristina Fernández de Kirchner (Argentina) and Enrique Peña Nieto (Mexico). Our analysis focuses specifically in the enunciative peculiarities that contribute to define a particular ethos and pathos, as well as giving each "voice" a political dimension directed to the addressee persuasion (the follower-reader of that president in Twitter social network) and to the opposing exclusion (Verón, 1984). According to one research hypothesis, the discursive contrast among the analyzed tweets cannot be understood as a simple stylistic decision, but it is due to a special symbolic construction built by the enunciative subjects and to a different conception of the political work that relates with two different political tendencies: "populism", in one hand, and "technocracy", in the other, aspects that will be studied in the future.

Keywords: Discourse Analysis; Latin-American Political Discourse; Twitter; ethos; pathos.

INTRODUCCIÓN

Entendida como el "campo en el que se dan relaciones de fuerza simbólicas por la conquista y el manejo de un poder que no puede ejercerse sino cuando se basa en una legitimidad adquirida y atribuida" (Charaudeau, 2009a: 283), la política requiere (y se manifiesta mediante) diversos géneros y canales¹. Como otras actividades sociales, en función de sus objetivos y de los demás componentes del contexto, la praxis política se encarna en géneros que, pese a sus diferencias, comparten un propósito fundamental: la persuasión. El discurso político reproduce o escenifica el guion clásico de los cuentos populares: a una situación inicial (descripción del mal) le sigue la determinación de la causa de ese mal (atribuido al opositor) y una propuesta de reparación por parte del

¹ Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en las V Jornadas Mexicanas de Retórica (Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México-UNAM, 11 al 13 de mayo de 2016). Agradecemos las observaciones y sugerencias realizadas por los asistentes a esa exposición, que nutrieron este análisis. En esa ocasión, se cuestionó la "legitimidad" del gobierno de Enrique Peña Nieto, aspecto que, aunque excede los límites de este trabajo, esperamos poder analizar en el futuro, considerando la definición de "política" de la que partimos.

agente político, que suele ser caracterizado como un héroe o incluso un salvador (Charaudeau, 2009a: 290).

El ethos político, construido en el discurso, puede ser explícito, o bien ser insinuado mediante diversos recursos lingüísticos (Adam, 2002: 22). Al respecto, no está de más insistir en que no debe confundirse al emisor real, extratextual, con “la voz” intradiscursiva con que aquel elige manifestarse en su enunciado (Adam: 2002: 20).

El discurso político no es simplemente un discurso persuasivo más, equiparable a la publicidad o al marketing, como bien han advertido diversos autores (como Verón, 2002 y Qués, 2013), pues, a diferencia de ellos, moldea intrínsecamente al oponente o enemigo. De hecho, todo discurso político siempre apunta –en mayor o menor medida y más o menos explícitamente– a tres tipos de destinatarios, según la taxonomía de Verón (1984):

- el prodestinatario: el partidario, al que en realidad no hay que persuadir de nada.
- el contradestinatario: el oponente, el enemigo (excluido), al que es necesario anular.
- el paradestinatario: en un contexto democrático, el indeciso, a quien se quiere captar (especialmente en época de elecciones y de campañas políticas).

El reconocer que ciertos discursos son políticos presupone asumir que otros no lo son. En este caso, si bien los discursos que analizaremos no pertenecen, estrictamente, al ámbito “institucional”, pues son breves enunciados extraídos de la plataforma social de microblogging Twitter, pueden considerarse políticos, dado el contexto en que surgen (estrechamente vinculado con el ejercicio del poder) y el hecho de que son la expresión de líderes que apelan a un tipo peculiar de destinatario, para reforzar o lograr la adhesión (cristalizada, por ejemplo, en los retuits), o bien para legitimarse frente a los adversarios; además, su función es claramente política: dar cuenta de una gestión de gobierno, ofrecer las razones de ciertas medidas y explicar o argumentar respecto de ciertas posturas, entre otros propósitos comunicativos.

Debido a su limitada extensión (no mayor de 140 caracteres), los tuits desarrollan un tipo de argumentación muy sintética, directa y, en ocasiones, simplificada. Pese a su brevedad, en ellos se distingue una orientación argumentativa, muchas veces sustentada en tópicos compartidos. Como en toda argumentación, en los tuits, además, puede reconocerse la voluntad de convencer o de persuadir, dependiendo de la importancia que se conceda a la razón (logos) o a las emociones (pathos), respectivamente. En este trabajo asumimos la postura de Charaudeau (2009: 278) en cuanto a que la emoción “contribuye a la construcción de juicios” y, por tanto, la eficacia de la argumentación (esto es, cómo llegar al destinatario y anular al contrincante) depende, en gran parte, de cómo se articulen la razón y la emoción.

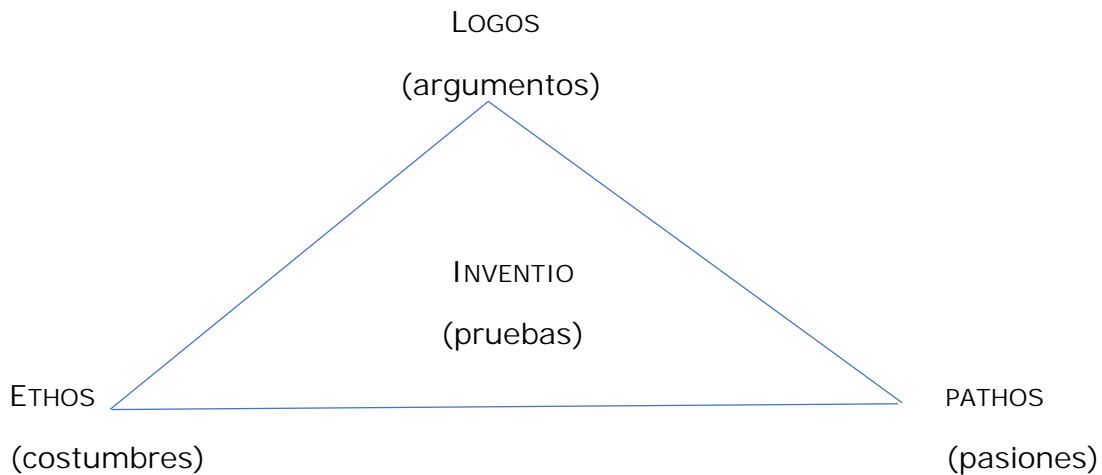


FIGURA 1. Polos a los que puede orientarse la argumentación
(Adam, 2002: 17).

Todo discurso reposa en alguno de los tres polos representados en la figura 1; el dominio del logos es típico de un discurso de apariencia “objetiva”; en el otro extremo, el predominio del ethos o del pathos podría ser un indicio de manipulación (Adam, 2002: 18).

En cuanto modalidad discursiva, la argumentación se asienta en el porqué y en el cómo; no busca caracterizar o clasificar a los seres (descripción) ni relatar sus acciones (narración) ni transmitir información (explicación) o establecer una verdad mediante pruebas irrefutables (demostración); al argumentar, se intenta tener razón y hacer que el otro comparta las propias razones, para lo cual se despliegan estrategias tendientes a

modificar o reforzar sus creencias y opiniones. Poco importa la verdad: para el argumentador, lo relevante es la veracidad (Charaudeau, 2009a: 281); de ahí que el discurso político pueda ser interpretado como una escenificación o simulacro.

En ese marco, los tuits que analizaremos a continuación evidencian la tensión entre los componentes señalados (ethos, pathos y logos), así como las peculiares estrategias implementadas para llegar al destinatario con el objeto de validar la propia voz y, cuando es necesario, deslegitimar al adversario.

Las conclusiones –provisionales– que aquí presentamos pueden contribuir al debate sobre los nuevos (o no tan nuevos) modos de comunicación digital entre las más altas cúpulas políticas y la masa.

Objetivos

Analizar, con herramientas teóricas y metodológicas del Análisis del Discurso de tendencia francesa (Arnoux, 2006; Charaudeau & Maingueneau, 2005; Kerbrat-Orecchioni, 1986), los tuits de Enrique Peña Nieto (en adelante, EPN) y Cristina Fernández de Kirchner (CKF), con el fin de develar la actividad enunciativa y, en última instancia, las representaciones sobre “política” que sustentan esos discursos. Asimismo, interesa reflexionar sobre cómo un género masivo y “cotidiano” como Twitter adquiere una dimensión política, o cómo se convierte en canal de transmisión y de justificación de las medidas gubernamentales, pero también en medio de propaganda.

Preguntas que motivan y guían el análisis

- ¿Mediante qué estrategias lingüísticas concretas se construye cada enunciador? ¿Cómo es su “voz”?
- ¿Qué cualidades “personales” emanan de su discurso?
- ¿El discurso se orienta al pathos, al logos o al ethos? ¿Por qué?
- ¿Cómo intenta la voz política persuadir al destinatario (el lector-“seguidor”)?

- ¿En qué tipo de destinatario se centra cada discurso? ¿Qué características le atribuye?
- En función del destinatario, ¿qué modalidades o componentes discursivos prevalecen?
- ¿Hay mención explícita del adversario? Si es así, ¿se lo desacredita? ¿Cómo?
- ¿Qué figuras (retóricas) se emplean? ¿Cuál es su función en el discurso? ¿Por qué esas figuras y no otras?
- ¿Hay polémica? ¿Cómo opera?
- Si se elude la polémica: ¿debido a qué? ¿Qué estrategias se ponen en marcha para esquivar el conflicto?

Corpus y metodología

El corpus seleccionado consta de 80 tuits de dos mandatarios latinoamericanos, CFK –en la actualidad, expresidenta argentina– y EPN, que, en principio, exponen estilos argumentativos opuestos. Esos tuits corresponden al periodo comprendido entre julio de 2014 y enero de 2015. Si bien se intentó que la muestra fuera homogénea cronológicamente, la elección atendió a las preguntas de investigación y a los nuevos problemas e interpretaciones que fueron suscitando los sucesivos procedimientos exploratorios, lo que derivó en la selección de enunciados escritos durante junio y julio de 2015, en el caso de CFK, y de julio de 2014 a enero de 2015, en el caso de EPN.

En una primera aproximación, se rastrearon las huellas de la enunciación; más concretamente, aquellas marcas –valorativas o axiológicas– involuntarias, espontáneas u “opacas” de la actividad enunciativa, con el fin de explicitar regularidades semánticas; en función de los haces de sentido o de las regularidades halladas, se realizó la primera “criba” de tuits. Esos indicios lingüísticos y semánticos suscitaron hipótesis, a partir de las cuales se releieron los textos. Luego, la lectura se centró en las estrategias empleadas por cada enunciatador para captar al destinatario o para dar cuenta del “cómo” y del “porqué” de sus dichos y actos. Finalmente, esos datos se contrastaron e interpretaron a la luz de las categorías propuestas por Verón (1984) y por Charaudeau

(2009a, b) para el discurso político, con la intención de arribar a generalizaciones coherentes respecto de dos modos aparentemente antagónicos de entender y de hacer política.

Hipótesis

La diferente concepción del quehacer político, sustentada en construcciones discursivas o ideológicas distintas, se traduce en construcciones simbólicas diferentes de los sujetos de la enunciación y en decisiones discursivas también opuestas. Mientras que CFK explícitamente incluye en su discurso al contradestinatario, en un intento por anularlo, pues ve en riesgo la propia credibilidad, EPN se centra en la enumeración superficial de acontecimientos, en un discurso aparentemente desprovisto de subjetividad y muy distante del destinatario (o, al menos, de aquellos que no son sus adeptos) y, en ese sentido, “antipolítico”.

ANÁLISIS: PRIMEROS HALLAZGOS

CKF o la voz emotiva y polémica

En este apartado analizamos los tuits agrupados en torno de dos grandes ejes: la emotividad de la mandataria (los mensajes “poéticos”) y su polémica con los medios de comunicación.

A lo largo de su extensa cadena de tuits –casi el doble de tuits que EPN–, CFK adopta la figura de un enunciador aguerrido, comprometido y “militante” de la causa del pueblo, al que en numerosas ocasiones interpela de modo informal, cariñoso y cercano, mediante la 2ª persona singular:

- (1) ¿Sabés qué difundían? Que supuestamente yo estaba el fin de semana en Santa Cruz... (27/07/2015).
- (2) Agarrate que no lo vas a poder creer... (27/07/2015).

La argumentación se hace explícita en esos tramos, en que, entre otros recursos retóricos tradicionales, aparece el “nosotros inclusivo”, con el cual el enunciador destaca

su pertenencia al pueblo, interpela a los prodestinatarios y establece una confrontación explícita con el oponente, encarnado (y personificado) en el periódico Clarín:

- (3) ¿Qué inventó Clarín esta vez? Que yo le había pedido al Gobernador que adelantara la fecha del festejo... (27/07/2015).
- (4) Ridículo. Es como si dijieran que le pido al Gobernador de Mendoza que adelante la fiesta de la Vendimia... (27/07/2015).

La asimilación con las capas populares se ve reforzada por el empleo de una sintaxis sencilla, clara, que remeda la oralidad, y de un léxico coloquial, cercano: CFK habla el lenguaje “del pueblo” y se erige en voz de los desplazados, lo que permite que su mensaje llegue a destinatarios heterogéneos.

El enunciador no solo se manifiesta con la 1ª persona del singular; en los enunciados didácticos, oscila entre la 1ª persona del singular y la 3ª, especialmente cuando despliega secuencias descriptivo-explicativas para denunciar la mentira en la que están inmersos –o que propagan– los opositores:

- (5) Te explico. Mañana se cumplen 150 años de la llegada de los primeros galeses a Chubut... (27/07/2015).
- (6) Las fiestas provinciales, en todos lados, siempre las organizan las autoridades provinciales (27/07/2015).

Clarín encarna las peores cualidades y prácticas de los contradestinatarios: miente, inventa, calumnia: la gradación contribuye a reforzar esa imagen peyorativa del adversario; es el enemigo interior agazapado en las sombras (Charaudeau, 2009b: 266), lo que, lingüísticamente, se traduce en la preferencia por la impersonalidad semántica (o el uso de la 3ª persona del plural de sujeto indeterminado):

- (7) Ya sé lo que vas a decir: CFK tenés razón, pero para que escribís tanto si todos los días hacen lo mismo: mienten, inventan, calumnian... (27/07/2014).

Interesante es la 2ª persona del singular con que el enunciador se refiere a sí mismo y dialoga consigo mismo, lo que dota de espontaneidad al discurso y crea la ilusión de estar en presencia del “fluir de la consciencia” de una personalidad sincera, que no teme exponerse “sin filtros”. En esos casos, el desdoblamiento contribuye a censurar a la voz contraria, mediante diversos procedimientos de cita encubierta y “ecos”: exclamaciones y puntuación “expresiva”, intensificadores que refuerzan la emoción, adjetivos, sustantivos y verbos; comillas y diminutivos irónicos:

- (8) Ah! Me olvidaba. Hablando de llegadas y sueños. También llegaron esperanzas de vida. Estás muy poética hoy... (01/08/2014).
- (9) Una verdadera pena no haber podido viajar. Para mis queridos patagónicos chubutenses y comunidades galesas, un fuerte abrazo (27/07/2015).
- (10) ¿Nadie puede pensar un poquito más allá de lo que dice Clarín o de lo que le conviene para la próxima elección? <http://www.cfkargentina.com/amia-apertura-sesiones/2015...> (29/07/2015).
- (11) Cuánta basura. ¿Sabés por qué no puedo pasar un fin de semana completo en ninguna parte?
- (12) Algo muy sencillo, humano y hermoso. Florencia está embarazada, en cualquier momento da a luz y no quiero estar más de 24 hs fuera de Olivos (27/07/2015).

El discurso es muy rico a nivel enunciativo, pues incluye otras “voces” además de la propia, mediante diversos procedimientos de citación encubierta y “ecos”; así, la voz del oponente (o, más concretamente, los “reproches” que suele realizarle al gobierno), caracterizada con subjetivemas valorativos negativos y emotivos (del orden del disgusto) son reproducidos irónicamente, con el fin de desarticularlos (rasgo típico de la polémica):

- (13) Atribuyendo mi “regreso anticipado” a mi madre enferma de cáncer. Cinismo, maldad y mentira, sin fronteras periodísticas ni límites humanos (27/07/2015).

- (14) ¿Te das cuenta lo que intentaron hacer [los medios]? Hacerles creer a los chubutenses que el festejo se hacía el 27 porque yo iba “de paso” de Sta. Cruz (27/07/2015).
- (15) No se puede mentir tanto. Con tanto registro visual y fotográfico de todas mis actividades (27/07/2015).

La forma verbal causativa “hacerles creer” presupone que ha sido estéril el intento del enemigo por modificar el estado cognitivo de los prodestinatarios (aquí, los chubutenses); “creer”, además, se vincula con el orden de lo probable, de aquello sobre lo cual no se tienen certezas, por lo que el enunciador se esfuerza por derribar una a una las mentiras e inconsistencias del otro, configurando un ethos de credibilidad (no tengo nada que esconder) e insistiendo en lo verdadero: su palabra. El enunciador ofrece numerosas “pruebas” de su sinceridad, que pueden condensarse en el siguiente tuit:

- (16) El tiempo vale mucho y vale la pena explicar documentadamente cómo se fabrica una mentira (27/07/2015).

Todo el discurso se sustenta en metáforas conceptuales (Lakoff & Johnson, 2005) que configuran tópicos o creencias compartidas por nuestra sociedad, que el lector asimila inmediatamente y con las que se identifica. Así, el tiempo vale mucho transmite la idea de que el tiempo es un bien escaso, un recurso limitado y, por ello, valioso, que no debe desperdiciarse. Esta conceptualización propia del “saber popular” sirve de garantía al argumento de que, contra lo que manifiestan los adversarios, CFK no pierde el tiempo. Las metáforas del campo semántico de la frontera trazan, gráficamente, los límites entre las voces e ideologías, que se presentan como irreductibles. El adversario no solo es aquel que no escucha y que miente, sino que carece de moral, por lo que el diálogo no es posible.

Esos tuits evidencian una concepción de la polémica como “simulacro” que “traduce” al Otro –voz pasiva, maleable– y reproduce una guerra por la toma de la palabra (Maingueneu, 1984). El “árbitro” (neutro) al que se dirige el enunciador para que dirima en la contienda es el pueblo o el sentido común:

- (17) Alguien con sentido común puede creer que la Presidenta de la Nación le va a prohibir a un Intendente recibirla en aeropuerto de su ciudad? (27/07/2015).

En ese camino desplegado para anular al contrincante, queda claro que “No se polemiza sino contra sí mismo [...] La polémica no es más que un medio entre otros para desembarazarse imaginariamente de la alteridad” (Cusin, 1980: 114-117, apud Maingueneau, 1984: 11).

En esta línea, son muy significativos los juegos de palabras:

- (18) ¿Sabés qué pasa? Se les quemaron los papeles. No del diario, sino de las mentiras que publicaron, las fábulas que difundieron... (29/07/2015).
- (19) Estos tipos [los periodistas opositores] tienen cara y lapicera de piedra. Los presuntos pedidos son el perfecto manual de actos Anti-K (27/07/2015).

La ruptura creativa de la metáfora cristalizada (quemársele los papeles a alguien y tener cara de piedra) genera empatía en el destinatario, pues la repetición del concepto no se asocia al cliché ni genera efectos de desgaste. En el primer caso, el enunciador parece traer al presente, por vía de la alusión, no ya la metáfora que se aplica al que se queda sin argumentos, sino la censura de otros tiempos. Así, indirectamente se remarca el carácter democrático del gobierno, que, contra lo que afirman los opositores, no atenta contra la libertad de expresión y se funda en la verdad, a diferencia de Clarín. La alusión a la censura, entonces, refuerza la visión democrática del gobierno y de su líder, a la par que apoya la construcción de un “relato”, al oponer al presente promisorio un pasado funesto. La segunda ruptura metafórica evoca la desfachatez de los adversarios (“tener cara de piedra” = “caraduras”), pero también señala un aspecto importante desde el punto de vista emotivo: tienen cara y lapicera de piedra; es decir, son fríos, calculadores y rígidos en su pensamiento, y no son independientes, porque actúan siguiendo un guion (el perfecto Manual Anti-K).

Junto con el “nosotros” inclusivo y los sustantivos (cuasi) colectivos (argentinos, trabajadores, chubutenses, etc.), los prodestinarios son mencionados mediante “metacolectivos” (Verón, 1984), como el Pueblo y la Nación –esta última, opuesta a La

Nación, el otro baluarte opositor—. Como contracara, los enemigos –internos– son parte del entramado capitalista que atenta contra la soberanía del país, por lo que aparecen representados como entidades casi abstractas que actúan en la sombra (Charaudeau, datos), como se infiere del uso de formas nominales con poder explicativo u “operadores de interpretación”, como “Corp.” o “corpo”, acortamiento de “corporación”: el enemigo es un ente abstracto, maligno y poderoso ligado al complot, que intenta boicotear al gobierno y que actúa de manera organizada y como una empresa, lo que, además, sitúa la polémica en el marco más amplio de la lucha contra el neoliberalismo:

(20) Te adelanto los títulos de mañana de Clarín & La Nación Corp: “Catarata de Tweets”, “Ahora Cristina dice” (27/07/2015).

(21) Fábrica² de mentiras y operaciones políticas: Clarín & La Nación Corp. (27/07/2015).

La modalidad discursiva predominante en los tuits de CFK es la prescriptiva e interpretativa, con inserción de secuencias narrativas, explicativas y descriptivas, pues el enunciador se centra en criticar (para derribarlos) los argumentos o supuestos “hechos” aportados como “evidencia” por los adversarios; al respecto, es característico del enunciador adoptar un rol didáctico, al explicar aspectos que considera complejos o problemáticos. Hay también un núcleo programático, cuando el enunciador se orienta al futuro, que enlaza con el propio relato de los acontecimientos recientes y de la historia argentina, pero no de un modo racional o fundado en datos y cifras, sino desde una perspectiva emotiva:

(22) Y como a los sueños hay que ayudarlos para que se hagan realidad, firmamos el Acuerdo Estratégico Integral con la República Popular China... (01/08/2015).

La celebración de un nuevo aniversario de la llegada de inmigrantes galeses a Chubut, el pasado remoto, se liga emotivamente con el presente: este gobierno lucha por concretar los sueños y es producto de los sueños de muchos argentinos. El “relato”

² Esta es otra metáfora relevante, que alude a la producción de mentiras “en cadena”, sistemática, por parte del enemigo.

enlaza, nuevamente, los hechos históricos con la realidad cotidiana de un país rico, plural y abierto (condensado en ese “nosotros” inclusivo), una imagen que contrasta fuertemente con la aportada por el adversario:

- (23) Llegaron a Punta Quilla! Quiénes? Llegaron los sueños de generaciones y generaciones de santacruceños (01/08/2015).
- (24) Para el Ministro de Gales una cálida bienvenida a esta tierra de integración y diálogo (27/07/2015).

Las numerosas hipérboles y repeticiones (anáforas y anadiplosis, entre las más destacadas) orientan el discurso hacia el pathos, a la vez que configuran gráficamente a un enunciador expresivo, que no teme compartir públicamente su interioridad (ethos de sinceridad). Las descripciones del contacto de CFK con la multitud, por oposición nuevamente al “relato” de los medios, podrían leerse en el marco más amplio del campo discursivo del peronismo y de su orientación hacia el pueblo, al que nombra con mayúsculas de respeto y al que dedica diversas expresiones de cariño:

- (25) ¿Custodia y seguridad conmigo, que me encanta treparme a las vallas en todos los actos públicos para saludarlos a todos? (27/07/2015).
- (26) ¿No me vieron, siempre entre el pueblo, recibiendo desde rosarios hasta regalitos para Néstor Iván o para mí? (27/07/2015).
- (27) ¿Vidrios polarizados o que no haya gente al costado del camino? Pero si todo el País sabe que cuando llego a cada provincia... (27/07/2015).
- (28) Voy en la traffic con medio cuerpo afuera, saludando a todo el mundo por las calles y al costado del camino, porque me encanta (27/07/2015).

Nuevamente, las oposiciones léxicas se articulan en torno de la metáfora de la frontera: custodia y seguridad, vidrios polarizados, distancia, soledad (aislamiento, miedo) vs. libertad, movimiento-interacción con el pueblo (o con la multitud), confianza.

En suma, aunque tomamos con pinzas la denominación y debemos profundizar en el concepto, el discurso de CKF parece reproducir numerosos rasgos del discurso político

que Charaudeau (2009b) caracteriza como “populista”³, puesto que el enunciador se dirige a su prodestinatario por vía de la emoción, y, como ninguno, sabe interpretar el sentir popular en una época de crisis.

EPN o el discurso de un “autómata”

Los tuits del mandatario mexicano se articulan en tres ejes temáticos: la expresión de condolencias, la defensa de la reforma educativa y “la tragedia” de Ayotzinapa⁴.

Debido al silencio oficial en el momento en que se produjo la desaparición forzada de los 43 jóvenes normalistas (habría que esperar hasta 10 días después para encontrar referencias explícitas al hecho), el corpus debió incorporar tuits no simultáneos a los de CFK. Ese silencio, sumado a los rasgos lingüísticos que detallaremos a continuación, se condice con una imagen política muy diferente de la descrita en el apartado anterior.

En efecto, frente a la calidez y el cariño de CFK hacia sus prodestinatarios, o la enérgica disputa con sus contradestinatarios, de los tuits de EPN emerge un enunciador “distante” y, más que objetivo, “frío”, impersonal, que parece no implicarse con los hechos y actores referidos.

La 3^a persona se utiliza incluso en los enunciados que deberían ser más íntimos, personales, como las condolencias por la muerte de alguien; esta ruptura estilística genera un efecto de extrañeza y distanciamiento, pues la enunciación fría y repetitiva no se condice con el sentimiento de tristeza y dolor aparente del enunciador:

- (1) Expreso mis más sentidas condolencias a los familiares de quienes perdieron la vida en Mazapil, Zacatecas, tras el accidente de ayer (30/07/2015).
- (2) Mis condolencias a los familiares de quienes perdieron la vida en los trágicos hechos ocurridos en García, Nuevo León (02/07/2015).

³ De hecho, para el autor, “populista” no difiere mucho de “político”, o es un discurso político llevado “al extremo”, tanto por sus características internas como por los objetivos y los recursos fuertemente ligados a la emotividad de los que se vale para persuadir.

⁴ Desde la noche del 26 de septiembre de 2014, 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa (estado de Guerrero, México) permanecen “desaparecidos”, después de haber sido perseguidos y atacados por la policía local, se cree que en connivencia con el narco y con el poder político. En su análisis de los *Trending Topics* de Twitter en México, Salgado (2015) ofrece una interesante reflexión acerca de las reacciones que provocó en esa red social este suceso aún no esclarecido, tal como se manifiestan en los *hashtags*.

- (3) Mis más sentidas condolencias a los familiares de los adultos mayores que perdieron la vida en el trágico incendio ocurrido en Mexicali (23/06/2015).

La persistente mención del sustantivo metafórico “tragedia” conecta el discurso con dos campos posibles: el de los hechos adversos que no pueden evitarse y se le imponen al hombre y –un probable efecto no buscado o esperado por el enunciador– el de la obra dramática centrada en el sufrimiento, la muerte y el dolor, que mueve a la compasión y el espanto. Esta asociación inesperada vincula el discurso de EPN, además, con la idea de la política como escenario o simulacro. En ambos casos, los “actores” no son agentes de su destino, sino que interpretan un papel pasivo, y poco pueden hacer para revertir los hechos externos que se les imponen, lo que, en el terreno político, se traduce en la configuración de un sujeto despojado de responsabilidad.

La 1ª persona, a la vez, es sustituida por un metacolectivo (“México”), cuando los destinatarios de las condolencias son ciudadanos de otro país asesinados en un atentado terrorista; así, el enunciador adopta un papel institucional para reprobar fervientemente el terrorismo, lo que se acentúa con la sinécdoque, pues es todo el pueblo mexicano el que se une en esa condena:

- (4) México condena el atentado contra el semanario Charlie Hebdo y expresa sus condolencias a la sociedad y el Gobierno de Francia (07/01/2015).

El político, así, intenta aplicar la estrategia de “hacer ver a los electores que tiene sus mismas inquietudes y preocupaciones [...] [con el fin de] conectar con su público, y al mismo tiempo activar su parte más sensitiva, lo que favorece su imagen social y crea un camino más rápido para la persuasión” (Padilla, 2015: 430). Pero las condolencias, como advertimos, se aproximan peligrosamente al cliché, pues la continua repetición de las mismas palabras, incluso en la misma posición sintáctica –aun de aquellas que, en teoría, expresan emotividad–, desgasta el discurso y crea un ethos poco sensible ante el dolor. Un caso en que el esquema sintáctico y léxico predominante se rompe es al informar de la muerte de Gómez Bolaño (“Chespirito”), lo que aparentemente dota al discurso de

cierta espontaneidad, pero también de un cariz banal, asociado al mundo del espectáculo⁵:

- (5) Lamento profundamente el fallecimiento de Don Roberto Gómez Bolaños, "Chespirito". Mis condolencias a su familia (28/11/2014).

A esa torpeza o frialdad para empatizar con el dolor ajeno –y, en última instancia, con el destinatario– puede atribuirse también la numerosa cantidad de eufemismos, con los cuales el enunciador evita expresar una realidad dolorosa o sensible, pero también comprometedor para el gobierno. Así, en vez de hablar de represión a los maestros oaxaqueños en huelga, habla de "recuperar la rectoría" de Oaxaca (la autoridad, la cabeza), nominalización deadjetival con la que evita la mención de agentes concretos; en vez de hablar de "desaparición forzada" (en el caso de Ayotzinapa), habla de "situación", "hechos" o "tragedia", que, como hemos visto, designa algo monstruoso que escapa a la razón y a la acción humanas, y en vez de hablar de "muerte", habla de "partida" o de "perder la vida", lo que también entronca con las metáforas conceptuales del tiempo como bien limitado que se le impone al hombre.

En ese marco, son incongruentes las condolencias a un policía: en una nueva ruptura estilística, el enunciador evita colocarle un nombre, identificarlo, y lo denomina con el sustantivo "elemento":

- (6) Mis condolencias a los familiares y compañeros del elemento de la @PoliciaFedMx, quien perdiera la vida en cumplimiento de su deber en Mich. (23/05).

Si bien esa palabra es frecuente en el lenguaje policial, su reproducción aquí dista de crear empatía o identificación en el lector; antes bien, genera un contraste marcado entre las supuestas condolencias y la "despersonalización" de que es objeto el agente de policía, que no se identifica con su nombre propio. Este recurso permite, otra vez, tomar

⁵ Roberto Gómez Bolaño o "Chespirito" (1928-2014), actor, comediante, director y guionista mexicano famoso por sus personajes "El Chavo del Ocho" y "El Chapulín Colorado".

distancia de los hechos cuya gravedad se quiere eludir: el “elemento” ha muerto “en cumplimiento de su deber”; es decir, ha cumplido su sino trágico (ha sido asesinado).

Es significativo, al respecto, que, en la fecha en que se produjo la desaparición forzosa de los 43 normalistas de Ayotzinapa, los tuits transmitan mensajes de condolencia como los analizados. Así, un día después, el 29 de septiembre, el enunciador “se lamenta” por la muerte del artista plástico Nishizawa:

- (7) Lamento el sensible fallecimiento del Maestro Luis Nishizawa, destacado exponente de la plástica mexicana. Mis condolencias a su familia.
- (8) La obra de Nishizawa captó los paisajes e identidad de México, y fue un puente de amistad con Japón.

Diez días después de Ayotzinapa, la estrategia cambia: el enunciador se refiere explícitamente a los hechos, pero no desde una perspectiva personal, sino con un estilo desagentivado, en 3ª persona impersonal, que hace hincapié en otros agentes (mediante la focalización o puesta de relieve de ciertos segmentos enunciativos al comienzo de la oración): no es él el responsable, sino “el gabinete de seguridad”; no es solo él el “indignado”, sino “toda la sociedad mexicana”:

- (9) A través del gabinete de seguridad se mantendrá informada a la sociedad sobre las investigaciones y avances hasta esclarecer esta situación (06/10/2014).
- (10) Como toda la sociedad mexicana, me encuentro indignado y consternado ante esta situación, y les aseguro que no habrá impunidad (06/10/2014).

El enunciador intenta presentarse como un agente operativo, dinámico, definido como integrante de un equipo de trabajo, pero el subjetivema instruir (“tramitar un procedimiento administrativo o judicial”) dispara connotaciones inesperadas, pues no construye un ethos de líder que busca la verdad, sino el de un funcionario más del engranaje burocrático:

- (11) Ante los lamentables hechos de violencia en Iguala, Guerrero, instruí al gabinete de seguridad del @Gob Rep esclarecer el acontecimiento (06/10/2014).

La negación es un recurso delicado, peligroso para el discurso político: basta con introducir una negación (no habrá impunidad), para que de inmediato el destinatario construya la representación mental contraria: (otra vez) habrá impunidad. Esto se debe a que "Cuando negamos un marco, evocamos un marco" (Lakoff, 2004: 6).

Veinte días después, el enunciador se disocia: con un cúmulo de subjetivemas afectivos, emplea la 1ª singular o plural, intentando marcar su pertenencia al colectivo social; cuando explícitamente se refiere a las acciones desplegadas para esclarecer el hecho, utiliza la 3ª persona del singular y habla de sí mismo con la etiqueta "@gobrep". Esto, que puede leerse nuevamente como la intención de mostrarse dentro de un equipo de trabajo dinámico, genera, por el contrario, la impresión de que el enunciador toma distancia de su enunciado y elude su responsabilidad política (como surge de la intencionada falta de nombres propios o de pronombres personales):

- (12) En este momento, la prioridad del @gobrep y de todo el Gabinete de Seguridad es buscar a los jóvenes estudiantes de Ayotzinapa (17/10/2014).
- (13) Que sus familiares, amigos y el pueblo de México sepa: seguiremos trabajando sin descanso en esta búsqueda.
- (14) Mi solidaridad está con sus padres, con el dolor que les embarga, con la consternación y la indignación que compartimos todos los mexicanos.
- (15) La @PGRmx presentó hoy los resultados de la investigación sobre los trágicos hechos ocurridos en Iguala, México (28/01/2015).
- (16) El @GobRep desplegó un esfuerzo sin precedentes de búsqueda e investigación para esclarecer el caso y castigar a los responsables (28/01/2015).

(17) Es doloroso aceptarlo. Hemos pasado por momentos de profunda tristeza. Ayotzinapa nos duele a todos (28/01/2015).

Nuevamente, se evita llamar a las cosas por su nombre: así, si bien “búsqueda” implica que hay agentes realizando esa acción, también presupone, como contracara, la existencia de “desaparecidos”, palabra que se evita explicitar.

De la desagenticación o asimilación a un órgano de gobierno impersonal, el enunciador pasa a intentar integrarse al pueblo y a mostrarse activo y comprometido en la búsqueda de la verdad. Sin embargo, otra vez plantea los hechos como “dados”, trágicos e incomprensibles –en línea con su estado “indignado” y “consternado”–, y se mantiene en el terreno de la impotencia y del dolor. No hay voluntad (enunciativa) por esclarecer los hechos, sino regodeo en el dolor; nada se dice sobre qué es lo doloroso; aparentemente, la profunda tristeza. Esa impasibilidad o impotencia se condensa en el tuit final, que, pese al “nosotros inclusivo”, por todo lo señalado, parece excluir al enunciador: Ayotzinapa nos duele a todos.

CONCLUSIONES

Si bien Twitter contribuye a la “mediatización” del espacio público, también genera la ilusión de intimidad y de comunicación horizontal, por lo que es aprovechado por los políticos para que su mensaje parezca más cercano (Qués, 2013). Se trata de un medio masivo, pero de uso individual, por lo que el enunciador puede jugar con estrategias de alusión a la masa (el pueblo), de la que se muestra como parte integrante y como líder, fundamentalmente mediante el “nosotros inclusivo”, o bien dirigirse al navegante-seguidor anónimo e individual, quizás no comprometido políticamente, mediante el empleo de un lenguaje sencillo, claro, directo, personal, como se aprecia en el discurso de CFK.

De los tuits de EPN, por el contrario, emerge una voz impersonal (o, mejor dicho, “despersonalizada”), que genera la impresión de estar alejada de la realidad, como se constata en el manejo discursivo del “trágico” suceso de Iguala. Por momentos parece una “voz robot” que repite expresiones formularias, tópicos y clichés que, en vez de

propiciar la cercanía a partir de la familiaridad con una creencia compartida –estrategia aprovechada por su par argentina–, suscita rechazo y sensación de falta de originalidad, como se desprende de las continuas condolencias del enunciador, que se reproducen mecánicamente, sin atender al contexto. En esta línea, lejos de mostrar delicadeza o tacto, los continuos eufemismos esbozan una imagen presidencial “cobarde” o “astuta”, que no se pronuncia a tiempo o que evita pronunciarse sobre acontecimientos acuciantes, y que aparenta incapacidad operativa. La 3ª persona, la preferida por EPN, coadyuva a la creación de esa imagen desdibujada y despersonalizada de sí mismo (como una especie de “autómata”).

EPN parece hablarle solo a los prodestinatarios; no hay mención explícita a los adversarios, a excepción de la negación no habrá impunidad, que, contra lo esperado seguramente por el escritor, genera el efecto contrario: el de reforzar la idea (del oponente) de que la impunidad persistirá.

El uso de metacolectivos (como “Nación” o “México”) no manifiesta, a diferencia de lo que ocurre con CKF, la asimilación del enunciador al pueblo o a la sociedad, sino que, por contraste con los tramos sintácticos donde se insertan estas palabras, crean mayor distancia entre el enunciador y el destinatario, lo que atenta gravemente contra la persuasión.

Mientras que CFK no teme abonar el terreno de la polémica, EPN rehúye la discusión y la confrontación de ideas. Su ethos es el de un tecnócrata, “funcionario” y pragmata, frío y distante, muy diferente de la imagen popular o “populista”, cálida y afectuosa que surge de los tuits de CFK.

En cuanto a la orientación argumentativa, la eficacia del discurso de la exmandataria argentina radica, sobre todo, en el hecho de saber articular hábilmente el pathos con el logos (o a un remedo de logos, pues su argumentación se reduce a causas y consecuencias simplificadas, dada la limitación de espacio de Twitter y los objetivos comunicativos). Los aparentes exabruptos, arrebatos y protestas (manifestados mediante exclamaciones directas), la ironía y los juegos de palabras construyen un enunciador aguerrido, provocador, potente y voluntario, siguiendo la descripción de los líderes populistas ofrecida por Charaudeau (2009b).

Frente a esa auténtica líder, la figura de EPN aparece deslucida y sobrepasada por las circunstancias, a las cuales se refiere mediante expresiones formularias, repetitivas,

pragmáticamente débiles e ineficaces, en la medida en que contribuyen a moldear una imagen fría, distante, con nula o escasa empatía hacia el destinatario. Como contracara, la aparente mesura y objetividad del enunciador podrían reforzar la imagen de mandatario serio, pragmático y ajeno a las ideologías, que, junto con su equipo, trabaja por encontrar una pronta solución a los problemas –propósito que, sin embargo, como arroja el análisis, no se logra pragmáticamente–. En el futuro esperamos ahondar en estos rasgos, en el marco general de la definición del discurso “tecnocrático” y en relación con el discurso de otros líderes latinoamericanos que podrían adscribirse a esta tendencia ideológica aparentemente “despolitizada”.

Retomando las categorías (o los “semas negativos”) en que se basa Maingueneau (1984) para describir y explicar el funcionamiento de la polémica –si bien los discursos analizados no polemizan entre sí–, detectamos los siguientes elementos constitutivos de cada discurso:

Tabla 1. Comparación entre los tuits de EPN y CFK (adaptado de Maingueneau, 1984)

EPN	CFK
Orden, uniformidad	(Aparente) desorden, mezcla, pluralidad
Guion	Espontaneidad
Estabilidad	Inestabilidad
Brevedad	Extensión
Rigidez	Plasticidad
Incomunicación, aislamiento	Comunicación, diálogo
Moderación	Exceso
Impersonalidad, distancia	Carácter personal, cercanía
Autómata	Ser de carne y hueso
Rol informativo	Rol didáctico, prescriptivo y programático

En los tuits de EPN hay indicios de una “voz” fragmentaria, poco sólida, probablemente resultado de múltiples sujetos empíricos (los asesores o becarios a cargo de la escritura de estos mensajes), que fallan discursivamente al intentar plasmar la figura del locutor “político”, así como de transmitir un ethos enunciativo firme, resolutivo y “agentivo”, lo que, en última instancia, atenta contra su credibilidad.

Por el contrario, en los tuits de CFK se advierte una tendencia a la manifestación aparentemente “espontánea” y personal de los hechos (lo que explica el “exceso” en términos de afectividad), así como una aparente heterogeneidad y pluralidad discursiva. En realidad, estos tuits siguen el esquema del discurso polémico tradicional, por cuanto rechazan enérgicamente al pensamiento adverso, al que ponen en evidencia e intentan anular como voz monopólica –incluso descalificándolo–, por oposición a la voz enunciativa, autorizada, legitimada por la voluntad popular y asimilable a las capas populares.

En el discurso de CFK se advierte, así, el triple proceso que Charaudeau (2009b: 272) señala respecto de los discursos populistas: la deslegitimación del adversario, la relegitimación del pueblo y la legitimación del actor político (ella misma).

BIBLIOGRAFÍA

- Adam, J.-M. (2002). “De la gramaticalización de la retórica a la retorización de la lingüística. Ayudamemoria”. En R. Koren & R. Amossy. *Après Perelman. Quelles politiques pour les nouvelles rhétoriques? L’argumentation dans les sciences du langage*. París: L’Harmattan, pp. 23-55 (traducción de Nicolás Bermúdez para Lingüística Interdisciplinaria, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina, 2007).
- Amossy, R. (2000). *L’argumentation dans la langue*. París: Nathan (traducción de Paulina A. Bettendorff para el Seminario “Teoría de la argumentación y análisis de los discursos sociales”, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, 2009).
- Arnoux, E. Narvaja de (2006). *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor.

- Chauradeau, P. (2009a). "La argumentación persuasiva. El ejemplo del discurso político". En M. Shiro, P. Bentivoglio y F. Erlich. Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar. Caracas: Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, pp. 277-295. Recuperado de <http://www.patrick-charaudeau.com/La-argumentacion-persuasiva-El.html>
- Chauradeau, P. (2009b). "Reflexiones para el análisis del discurso populista". En *Discurso & Sociedad*. 3 (2) 2009, pp. 253-279. Recuperado de <http://www.dissoc.org/ediciones/v03n02/DS3%282%29Charaudeau.html>.
- Chauradeau, P. & D. Maingueneau (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho: polifonía de la enunciación*. Barcelona: Paidós.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.
- Lakoff, J. (2004). *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid (traducción de M. Mora, 2007). Recuperado de <http://www.textosenlinea.com.ar/academicos/Lakoff%20-%20No%20pienses%20en%20un%20elefante.pdf>
- Lakoff, G. & M. Johnson (2005). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Maingueneau, D. (1984). "La polémica como interincomprensión". *Genèses du discours*. Bruselas: Mardaga (traducción de H. Biscayart para la Maestría en Análisis del Discurso de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires), 2007, pp. 1-18.
- Padilla Herrada, M. S. (2015). "La argumentación política en Twitter". *Discurso & Sociedad*, Vol. 9(4), 2015, pp. 419-444.
- Qués, M. E. (2013). "La enunciación presidencial: de la cadena a la red". *Medios y política. Imágenes, discursos y sentidos*. Editorial Universitaria Rioplatense, pp. 131-141.
- Salgado Andrade, E. (2015). "¿Twitter se despolitiza? Una exploración a los trending topics en México". *Discurso & Sociedad*, Vol. 9(4), 2015, pp. 465-491.

Verón, E. (1984). "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política".
El discurso político. Lenguajes y acontecimientos. Buenos Aires: Hachette.

Verón, E. (2002). "Mediatización de la política: discursos en conflicto, cruces y distinciones". La comunicación política. Transformaciones del espacio público. Barcelona: Gedisa, 367-377.